

Josep Gòrriz

A veces, mirándome al espejo, dejo de ver mi rostro y veo mis personajes. A veces, no. Cuando es así, veo un señor que me observa compasivo. ¿Y quién es usted?, pregunto. Hasta que me doy cuenta de que ese señor y yo tenemos algunas cosas en común. ¡Si eres tú, cabezota!, concluyo, sufriendo por mi salud.

Dicen que, con tanto inventar historias, los escritores estamos un poco en las nubes. Éste no es mi caso. A veces tengo la sensación de que yo vivo en las nubes y de tanto en tanto bajo a la superficie, como unas vacaciones.

Pero no me quejo, es maravilloso vivir en las nubes. No sólo con tus personajes, sino con los centenares, millares de pequeños héroes que viven en armonía en el país de la imagina-

ción. Y no hablo tan sólo de los clásicos, me refiero a aquellos seres que todos los niños del mundo han inventado alguna vez. Entre ellos, no hay sólo risa o entretenimiento, hay ternura, amor, comprensión... y todas estas cosas que tan bellamente aparecen en los cuentos.

Pero volvamos al espejo y bajemos un poco la vista. Un poco más. Ya está. ¡Vaya, hombre qué barrigón! Pero, ¿qué puedo hacer yo si crece solo? Bueno, solo, solo, no. De vez en cuando voy echando gasolina, pero claro, después de pasarme el día sentado como un taxista, es lógico, ¿no? ¡Qué más quisiera yo que adelgazar unos veinte kilos apretando una tecla del ordenador!

Tampoco me quejo. Cada cual debe aceptarse como es o como se hace. Y

en mi caso, está claro. De lo contrario, como en la mili: «¡A correr! ¡Cientas flexiones!».

Pero dejemos las flexiones y vayamos a los libros. ¿Por qué escribo? No lo sé. Debe de ser por la necesidad de contar y compartir historias, de mostrar un mundo de ensueño que, aunque irreal, puede ayudarnos a descubrir la verdadera grandeza del hombre. Por otro lado, escribir es para mí una pasión o, en otras palabras, mi vida. Porque la vida, según cómo, es así de sencilla: bellas palabras, sueños, el resplandor del crepúsculo, una sonrisa...

Bibliografía (selección)

- Avinguda Gibraltar*, Barcelona: Pirene, 1989 (existe versión en castellano, en Pirene y Círculo de Lectores).
- El virus de la revolta*, Barcelona: Barcanova, 1990.
- Cel de colors*, Barcelona: P.A.M., 1990.
- Incendi a l'arxiu històric* (premio Ciutat d'Olot), Barcelona: Pirene, 1990.
- Irene*, Terrassa: Egara, 1991 (existe versión en castellano, en Egara).
- Diana caçadora* (premio Ferran Canyameres), Zaragoza: Edelvides, 1991.
- Aigua de Pau*, Barcelona: Barcanova, 1991.
- Hotel Salamandra*, Barcelona: Cruïlla, 1991.
- El notari*, Valencia: Tres i Quatre, 1992.
- Sota el volcà lila*, Barcelona: Calsals, 1992.
- Inquietud a l'aula 51*, Barcelona: Columna, 1992.
- Adéu, Cecília*, Barcelona: Empúries, 1992.

